50763 - Hizo enojar a su marido, ¿reducirá su recompensa del ayuno?

Pregunta

Si yo hago enojar a mi marido, ¿reducirá esto la recompensa de Dios por mi ayuno?

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

En primer lugar, la relación entre los cónyuges debe estar basada en el buen trato, el amor y la compasión mutuos.

Dios dijo (traducción del significado):

“Y entre Sus signos está haberos creado esposas de entre vosotros para que encontréis en ellas sosiego, y puso entre vosotros amor y misericordia. Por cierto que en esto hay signos para quienes reflexionan” (Ar-Rum, 30:21).

“Tratad bien a vuestras mujeres en la convivencia” (An-Nisá', 4:19).

“Sus maridos tienen derecho a volver con ellas si desean avenencia. Ellas tienen tanto el derecho al buen trato como la obligación de tratar bien a sus maridos” (Al-Báqarah, 2:228).

Basándonos en esto, cada esposo debe apresurarse a complacer al otro y no hacer nada para perturbarlo o molestarlo.

Se narró que el Imam Áhmad (que Allah tenga misericordia de él) dijo: “Umm Sálih (su esposa) estuvo conmigo durante veinte años y ella y yo jamás discutimos”.

Dios ha encomendado a los esposos todo aquello que sirva para inspirar y fortalecer el amor entre ellos, y les ha prohibido actuar el uno contra el otro. Si los esposos comprenden este principio básico que gobierna las relaciones, entonces su vida será feliz y Dios estará complacido con ellos.

El Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) prohibió a un hombre rezar y ayunar en demasía y descuidar los derechos de su esposa sobre él. Al-Bujari (1153) narró que ‘Abd Allah ibn ‘Amr (que Dios esté complacido con él) dijo: “El Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) me dijo: “He oído que pasas la noche rezando y ayunas cada día”. Respondí: “Sí”. Me dijo: “Pero si haces eso, tus ojos se debilitarán y te sentirás cansado. Tu cuerpo tiene derechos sobre ti, y tu esposa tiene derechos sobre ti. Por lo tanto, ayuna y rompe tu ayuno; reza por la noche, y también duerme”.

En segundo lugar, el ayunante debe tener una buena conducta. El Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) encomendó a los ayunantes no responder a ninguna clase de provocación o insulto. Más bien, nos encomendó ser pacientes y responder: “estoy ayunando…”.

Al-Bujari (1894) y Muslim (1151) narró de Abu Hurairah (que Dios esté complacido con él) que el Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “El ayuno es un escudo, por lo tanto quien esté ayunando que no diga obscenidades ni se comporte de manera necia. Si alguien quiere provocarlo a pelear o insultarlo, que responda “Estoy ayunando, estoy ayunando…”.

El Imam An-Nawawi dijo: “Las ‘obscenidades’ significan el discurso idiota e inmoral. Y la necedad es una condición cercana a la obscenidad, lo contrario de la sabiduría y la corrección, ya sea en acto o palabras.

La prohibición de la obscenidad, la necedad, las polémicas y los insultos no se limitan solamente a los ayunantes, pero la censura a estas actitudes se enfatiza mucho más durante el ayuno. Y Allah sabe más”.

Al-Hákim compiló y clasificó como auténtico un reporte de Abu Hurairah (que Dios esté complacido con él), quien dijo: “El Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “El ayuno no es sólo abstinencia de la comida y la bebida, más bien el ayuno es abstenerse de la charlatanería y la obscenidad. Si alguien te insulta o te trata de forma necia, entonces dile:

“Disculpa, estoy ayunando, estoy ayunando…”. Clasificado como auténtico por al-Albani en Sahih al-Yámi’, 5376. La charlatanería se refiere a decir tonterías o falsedades, sobre cosas que no encierran ningún beneficio.

Al-Háfiz dijo:

“Esto significa que estas acciones van en detrimento del ayuno”.

As-Subki al-Kabir dijo: “El hecho de que estas cosas sean mencionadas en este reporte llama la atención sobre dos cosas:

- Que estas cosas son peores cuando se hacen durante el ayuno que durante otros tiempos.

- Que debemos esforzarnos por asegurarnos que nuestro ayuno está libre de tales cosas, y que si lo logramos, entonces significa que nuestro ayuno es más completo.

La fuerza de estas palabras implica que estas acciones son más censurables durante el ayuno, lo cual implica que el ayuno es más completo y correcto si está libre de tales cosas. Si no está libre de tales cosas, es un ayuno incompleto”. Fin de la cita de Fáth al-Bari.

En tercer lugar, el marido tiene autoridad sobre la esposa. Dios dijo (traducción del significado):

“Y los hombres tienen un grado superior al de ellas; y Allah es Poderoso, Sabio” (Al-Báqarah, 2:228).

Si el marido está enojado con la esposa porque ella rehúsa compartir la cama con él, entonces este es un grave pecado. Ibn Juzaimah reportó en su Sahih de ‘Atá' ibn Dinar al-Hudaili, de acuerdo al cual el Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Hay tres cuyas oraciones no serán aceptadas, no ascenderán a los cielos, ni siquiera más allá de sus cabezas: …y la mujer cuyo marido la llama al lecho matrimonial y ella se rehúsa”. Este reporte fue clasificado como auténtico por al-Albani en Sahih At-Targhíb wa at-Tarhíb, 485.

Se narró también que Abu Hurairah (que Dios esté complacido con él) dijo: “El Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Si un musulmán llama a su esposa a la

cama y ella se rehúsa, y él pasa toda la noche enojado con ella, los ángeles la maldicen hasta la mañana". Narrado por al-Bujari, 3237; Muslim, 1436.

En la respuesta a la pregunta No. 50063 explicamos que los pecados reducen la recompensa del ayuno, y que si los pecados cometidos durante el ayuno son muchos, pueden anular su recompensa completamente.

Si uno de los dos cónyuges falla en su deber hacia el otro, haciéndolo enojar injustificadamente, eso irá en detrimento de la recompensa de su ayuno.

Esto se aplica en tanto el esposo no se haya enojado sin razón, porque las personas pueden enojarse injustificadamente, incluso sin razón aparente. Le pedimos a Dios que nos mantenga a salvo de eso.

Y Allah sabe más.